

LAS FALACIAS DE LA DROGADEPENDENCIA

# Reflexión sobre tóxicos y "sociedad de consumo"

Varias ciencias se unen para fundar el concepto de "drogadenpendencia", y eso se llama MULTIDISCIPLINA.

Los años globales ejercen su triunfo y ofrecen objetos en los megamercados planetarios. Distribuyen en las góndolas los placeres y, en sus medios, pregonan la eficacia de sus pastillitas de colores, supuestamente eficaces para calmar las aflicciones que ellos mismos generan. Y también las drogas -ya que se trata de una "sociedad de consumo"-, son exigidas como otro recurso del mercado para aliviar un vacío doloroso (cuyo origen fue investigado por Sigmund Freud en "El malestar en la cultura").

Pero antes lo más consumido eran el tabaco, el alcohol o la marihuana. Y también muchos medicamentos eran usados por el noviciado de las adicciones para ingresar al mundo de la alucinación y el hastío. Pero ahora todo ha cambiado. Y a las drogas combatidas desde el "Código Penal" se suman las otras, ésas que son producto del "Código del Penar": cientos de niños llegan a los hospitales con alteraciones de la



médula o sea, con pegamento adherido a los labios y padeciendo alucinaciones.

Otros chicos son internados por consumo de Cucumelo, que extraen de la bosta del Cebú y otros, también, han muerto bajo los efectos de medicamentos o del arbusto llamado Floripondio.

¿Y qué hacer? ¿Prohibir todo?

El consumo de drogas, si satisface, es incurable. Pero lo real es que las drogas fracasan. Y que sólo esos son los casos que llegan a las consultas primero y se conocen después.

¿Pero de qué padece el llamado drogodependiente? ¿Qué es la adicción? Cuenta

Italo Calvino que, antes de la creación, una diosa dijo: "Quiero comer un plato de tallarines". Y como aún no existía el mundo, hubo que inventar la tierra, el agua, la harina, el tomate, etc.

Tal vez con el concepto "adicción" haya pasado algo semejante a lo sucedido con la dama de Calvino: alguien dijo "drogodependencia" y, entonces, la psiquiatría recurrió al médico generalista y éste convocó a la psicología, y el psicólogo pidió el auxilio de la bioquímica que, a su vez, pidió ayuda a la pedagogía y a la Justicia, y el alud fue creciendo hasta que, entre todos, llamaron a la policía para que apresara al drogadicto, quien ya había adquirido el doble estatuto de "enfermo" y de "delincuente".

Varias ciencias se unen para fundar el concepto de "drogadenpendencia", y eso se llama MULTIDISCIPLINA. Pero en cambio, el modesto trabajo de quien escribe, propone algo diferente que es la TRANSDISCIPLINA y que consiste en escuchar a todas las ciencias, pero sólo hablar desde su propia particularidad (y la especificidad de un periodista o escritor es

la palabra).

La guerra contra las sustancias deben protagonizarlas las fuerzas del orden, pero la lucha en defensa de sus víctimas debe librarse a partir de la palabra, porque también la palabra es una droga: el lingüista George Lakoff, de la Universidad de California, luego de analizar frases de Georges Bush, concluyó que "las metáforas son un arma de guerra y que pueden llegar a matar".

La palabra fue usada para atemorizar por Edgar Allan Poe, para erotizar por Gabriel García Márquez, para conmover por César Vallejo o para llegar a la anestesia total por San Mauro: sumergido en agua hirviente le dijo a un pagano que estaba fría, y el torturador, al querer comprobarlo, perdió su brazo, escaldado.

A la querida Santa Cruz que recorrió extensamente le digo que hoy, frente al consumo de tóxicos, vengo a decirle lo mismo que le expresé hace 15 años frente a la epidemia de sida y que tiene como fundamento a la palabra: "Tenemos que hablar".

POR LUIS FRONTERA

